

S.M./R.76

AÑO I.

NÚM. 43.

# LA VERDAD.

REVISTA SEMANAL DE RELIGION, MORAL Y FILOSOFIA.

*In verbo autem tuo laxabo rete. Luc. V, 5.*

## BASES DE LA SUSCRICION.

En Mahon 100 mils. de escudo al mes.  
En los demás pueblos de Menorca 125 mil.  
Las suscripciones fuera de la isla se harán  
emitiendo el importe en libranzas.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion calle del  
Bastion 39,  
MAHON.

MAHON 7 DE NOVIEMBRE DE 1869.

## Seccion doctrinal.

# EL PASADO Y EL PORVENIR.

(Continuacion.)

Tomemos todavía otro período; el de San Gregorio VII, dos ó trescientos años más tarde. Figurémonoslo tal como le pintan los historiadores protestantes, en toda la magestad y elevacion de su supremo poder, esperando tranquilo en la fortaleza de Conossa, mientras que un Emperador de Alemania aguardaba toda la noche en sus puertas en medio de las nieves del Apennino que el Pontífice se dignara absolverle de las censuras de la Iglesia en que habia incurrido. Nos imaginamos sin duda que San Gregorio estaba entonces en el colmo de la grandeza, en toda la plenitud del poder, estendiendo un imperio sin límites sobre la Iglesia de Dios y sobre las naciones del mundo. Empero, esos tiempos eran de luchas más grandes todavía que cuantas les habian precedido. En el momento que subió al trono, la Iglesia en Europa gemia bajo el yugo del poder civil. Doscientos años habian trascurrido desde que en las fiestas de Navidad San Leon habia creado el imperio. Monarquías y estados levantáronse en el Occidente de Europa, y los que las gobernaban habíanse convertido en otros tantos opresores de la Iglesia. El patrimonio de esta habia llegado á tal condicion que solo puede describirse



valiéndonos de las mismas palabras de San Gregorio, en una carta dirigida al abad de Cluny, de cuyo monasterio habia sido monje: *Gregorio, Obispo, siervo de los siervos de Dios, á Hugo, abad de Cluny, salud y bendicion apostólica.*

«Si es posible, deseo que sepais el cúmulo de males que me rodean y la pesada carga que me abate y se renueva de dia en dia á fin que vuestra compasion fraternal se vuelva hácia mi y exponga en la oracion vuestras lágrimas y vuestro corazon á Dios pidiéndole que Jesús que se ha hecho pobre por nosotros, por quien todas las cosas han sido hechas y las gobierna todas, se digne extender su mano y con su acostumbrada bondad librar-me de mi miseria.

«Muchas veces le he pedido, inspirado por su gracia, ó que me retire de esta vida presente ó me haga útil á nuestra madre comun; sin embargo, no me ha libertado de esta grande angustia, no habiendo aprovechado mi vida á la Iglesia en los lazos de la cual me ha sujetado.

«Por donde quiera que dirijo la mirada no veo más que una inmensa afliccion y tribulacion universal.

«La iglesia de Oriente movida por el espíritu del diablo se subleva contra la fé católica, y en sus miembros, el antiguo enemigo siembra por todas partes la muerte entre los cristianos. Miro al Occidente, al Mediodía ó al Norte y apenas descubro un Obispo que, por su género de vida ó por la manera como se ha introducido en el episcopado sea tal cual lo exigen los cánones, que gobierne el pueblo cristiano por el amor de Jesucristo y no por ambicion mundana.

«Entre los principes seculares dudo haya uno que prefiera la gloria de Dios á la suya, ó que no use de la justicia en provecho propio. Tocante á los pueblos que me rodean, es decir, los romanos, los lombardos, los normandos, dígoles á menudo que en cierto modo son peores que los mismos judíos y paganos.» (Epist. S. Greg. VII, libro II. IV, edict. Migne.)

Cuando este Pontífice subió al trono encontró á la Iglesia devastada principalmente por tres grandes males. Por la inmoralidad y la simonía de las clases mas elevadas; por la supremacia del poder temporal sobre el espiritual, y por la pretension de los poderes civiles de ser ellos la única fuente de la autoridad en la Iglesia de Dios, irrogándose el derecho de conferir la investidura de los cargos espirituales por medio del báculo y el anillo. Gregorio lanzó contra todos estos decretos llenos de fogosa indignacion, que fueron

recibidos por todas partes con la más viva oposicion. Escribiendo á Lanfranco, Arzobispo de Cantorbery, deciale: «Para evitar los juicios de Dios, es menester que salga al encuentro á una multitud de enemigos y los traiga sobre mí.»

Estos decretos de reforma hallaron en Francia tal oposicion, que todos los Obispos del reino, á excepcion de dos solamente el de Rouhen y el de Poitiers, faltaron á la fidelidad. Gregorio escribió en estos términos á los Obispos franceses.

«Si os encontramos indiferentes para con este grande y necesario deber, como por otra parte no podemos dudar que el Rey, sostenido por la confianza que tiene en vosotros, continuará incorregible, os heriremos con el mismo castigo que á él, como compañeros y cómplices de su pecado, y os despojaremos del cargo episcopal.» (Epístola S. Greg. VII, ad episcopos Francorum, lib. II, Epist. V. edict. Migne.)

En Inglaterra, en el concilio de Winchester el Arzobispo quedó solo. En Alemania, el Arzobispo de Metz contemporizó. En España, el legado del Papa fué insultado. En Roma, los prelados simonianos habiendo sido declarados suspensos, se unieron á las facciones de la nobleza. De este modo empezó la lucha, siendo la vida toda de San Gregorio, vida de guerra sin paz ni tregua hasta su muerte. La noche de Pascua al terminar la primera misa de la Natividad y despues de haber distribuido á los que le rodeaban el Cuerpo y Sangre preciosos de Jesús, una turba armada penetró en la Iglesia le arrancó del altar, destrozó sus vestiduras pontificales y los sagrados ornamentos del Santo Sacrificio, le hirió de una cuchillada en la cabeza y lo arrastró á una oscura cárcel. Tales fueron los primeros frutos de su fidelidad al Divino Maestro. Más tarde, de destierro en destierro, terminó sus tristes y dilatados dias en Salerno exclamando: «He amado la justicia y odiado la iniquidad; por esto muero desterrado.»

(Se continuará.)

(Por esta seccion) Dr. L. Pons, Pbro.

---

## OJEADA RELIGIOSA.

# TODA LA VERDAD SOBRE LA FRANC-MASONERIA.

Concienzudo artículo que publicó recientemente con el epigrafe de «Los Franc-masones» el conocido Dr. Schrold catedrático de Passau, en el gran «Diccionario enciclopédico de Teología Católica» salido á luz en Alemania bajo la direccion de los sabios doctores Wetzer y Welte, y trasladado al francés en 1864 por S. Goschler, Paris, Gaume Hermanos y J. Duprey editores, y que traduce y anota de la 2.<sup>a</sup> tirada tom. IX, pag. 137, el firmante de esta Ojeada.

### I. (1.)

Las críticas de los hombres sabios y las risas de los sensatos han hecho que muchos franc-masones de nuestros dias confesaran que Anderson se engañó, en su libro «Constitucion de los franc-masones,» al pretender hacer remontar la franc-masonería hasta Adan (RISUM TENEATIS!), y aun hasta el mismo Dios (echaaa!); y no son pocos ya los adeptos que nieguen (los no adeptos lo niegan todos, se supone), contra lo soñado por ese autor, que Noé, Nemrod y Salomon hayan sido los grandes-maestros de la franc-masonería, como tambien en general, que las tablas genealógicas de la fatal orden traigan su origen de tan nebulosa antigüedad, y mas que descansen sobre base alguna digna de fé.

Verdaderamente es pasar de lo sublime á lo ridiculo el siquiera intentar hacer tragar á los láicos y á los mismos iniciados la fantástica opinion de que la union franc-masónica, quizás invisible para ojos inexpertos, sea la iglesia donde se haya enseñado antes y despues del «Sabio de Nazareth» (2.) todo lo bueno, noble y grande.

Examinando las cosas á la luz de la historia es imposible descubrir el como y de que modo puede la franc-masonería haberse derivado de los misterios del Egipto ó de los de Grecia, de la union pitagórica ó de los arquitectos dionisianos, de los Esenios ó de los Terapeutas, de los Gnosticos ó de los Maniqueos, de los Valdenses ó de los Templarios. Nadie hasta hoy ha logrado hallar el vínculo que, dicen gratuitamente, une la supuesta franc-masonería antigua á la franc-masonería moderna.

(1.) El original no lleva division numerada alguna; nos permitimos empero hacerla en obsequio tanto de la claridad, como de la forma de publicacion que le damos.

(2.) Esto solo debe ya bastarte, católico, de la franc-masonería. No ves, no ves como llama á N. S. Jesucristo, Dios y hombre verdadero? El «Sabio de Nazareth!» Para no ofender tanto tus creencias y mejor prenderte le llama «sabio», en el fondo le tiene por necio; pues no escucha ni sigue, sino desprecia ó bastardea su divina y saludable enseñanza.

Esta, sin duda, se ha ido rodeando de un aparato de ceremonias, símbolos, alegorías y mitos, al auxilio de los cuales se da ciertos aires de gravedad, profundidad y misterio, cuya doblez y sentido ambiguo no falta en explotar á beneficio propio; pero el tal aparato solo está compuesto de toda clase de piezas sacadas del viejo arsenal de las tradiciones puramente populares, formado de roeduras paganas y judaicas, extraído de los rituales eclesiásticos, de los usos de las antiguas lógias masónicas anglicanas y Dios sabe de cuantos otros restos aun: todos ellos los mas aptos para presentarnos la franc-masonería moderna como una mala máscara de imitación, completamente extraña al espíritu de esas antiguas y secretas asociaciones.

En cuanto á la pretension especial que tiene la franc-masonería de hoy de ser hija de las antiguas corporaciones de los masones de Inglaterra, quienes desde el tiempo de los Romanos tuvieron su organizacion particular y hasta sus ritos sagrados (SACRA), y que mas tarde, despues de la introduccion de los Culdeos de Escocia y de Irlanda, llegaron á ser los planteles de un cristianismo que sin asomo de razon han dado algunos en calificar de antiromano, y quienes, á pesar de esto, cuentan los masones del dia, recibieron cartas de proteccion y de libertad religiosa de parte de los Papas y de los Reyes ultramontanos; en cuanto á esta pretension, repetimos, de la franc-masonería moderna, solo debemos decir que es del todo inadmisibile, tanto mas cuanto que nadie ha exhibido ó mostrado nunca esas cartas auténticas de Reyes y Papas, ni probado con documentos fehacientes que los cristianos dichos Culdeos eran antiromanos, y que lo fuesen tambien las lógias masónicas de Inglaterra en aquellos tiempos; estremos ambos que jamás justificarán satisfactoriamente los actuales franc-masones.

Y en efecto los Culdeos no fueron cristianos que inventasen ó siguiesen cristianismo alguno mal dicho puro y primitivo, sino unos verdaderos católicos romanos (3.); como igualmente las corporaciones masónicas de entonces en Inglaterra, y las demás sociedades análogas de la edad media y hasta la pseudo-reforma del siglo 16, pertenecían todas de hecho á la Iglesia católica: á no ser que, por casualidad, venga alguien á sostener que deben probar necesariamente lo contrario tantos monos y culebras, tantos dragones y monstruos como pululan en la arquitectura de nuestras antiguas y venerandas catedrales.

Todas las tentativas, pues, hechas hasta aquí para elevar el nacimiento de la franc-masonería hasta la alta antigüedad, se desvanecen como el humo ante el soplo de la historia, y prueban sencilla pero elocuentemente que caso se hace de la verdad en estos modernos «templos de la libertad, de la luz y de la humanidad,» cuan poco se repara en cometer un fraude «piadoso» basta prospere la causa, y cuantos «trabajos,» en fin, han debido «imponerse» los franc-masones, con el triple objeto «santo» de favorecer su propaganda, sobreescitar la curiosidad pública y continuar el tráfico de sus «venerandos» negros misterios, para llenar su falta de antigüedad real con meras ficciones, y hacer de la franc-masonería, no obstante esa fraseología mentirosa y liturgia hipócrita que usa, la enemiga positiva del Cristianismo Católico. (Continuará)

---

(3.) Véase sobre este punto histórico la celebrada obra de Braun: «DE CULDEIS» Bonnæ, 1840.

## LA BIBLIA PROTESTANTE

NO ES

### LA BIBLIA CATÓLICA APOSTÓLICA ROMANA

---

(De un largo y profundo artículo que con este epigrafe publicó, luego hace un año el Sr. Dr. D. Silvestre Rongier en «El Pensamiento español», extractamos y enlazamos estos interesantísimos trozos.)

El protestantismo, secta informe de errores y contradicciones, ha aceptado gozoso, el primero, la hospitalidad que generosamente se le ofrece, y comenzado su tarea «libre y tranquila», no cual debiera esperarse de la lealtad del huésped (1.)... sino procurando estender su propaganda anti-cristiana por medio de millares de biblias protestantes, y engañar á los fieles españoles con decir «¡Todos somos cristianos (nada temais de nosotros): todos tenemos por código un mismo libro, la santa Biblia!»

Y lo mas lamentable del caso no es que el protestantismo, tan en descrédito en su propia casa, desentierre en la nuestra esa pretension herética, que siempre pusieron en juego los separados de la verdadera iglesia para seducir á los católicos y darles, por sanas, doctrinas enemigas; sino que haya escritor español que valiéndose de ese ardid, ya tan gastado en los fastos de la apologética cristiana, se haga por ignorancia, ó por malicia, eco de los errores de la secta protestante, y sienta y diga en estos ú otros términos «que los protestantes son cristianos, que tienen por su código respetable ese libro divino al que llaman biblia» ..

Pero no hay que admirarse de tal suceso, porque esa ha sido siempre la marcha del error: altanero é invasor, cuando toma asiento al lado de la verdad; despótico, si tolerado. ¿Cual debe ser entonces la tarea del católico? En extremo fácil. Ympresa tal direccion á la libertad de eso que llaman culto protestante, los sacerdotes españoles aceptan los fieles sostienen esta renovacion de lucha que tendrá todos los caracteres de la librada en siglos anteriores, y cuyo resultado será un nuevo y brillante triunfo de la unidad de la fé católica contra la variedad monstruosa de creencias anti-cristianas.»

Pasando por alto el visible absurdo de que los protestantes son cristianos (Como han de serlo, ellos que no tienen la fé de Jesucristo enseñada por la Iglesia católica apostólica romana? ellos, que combaten la enseñanza y disciplina de la Iglesia fundada y asistida por el mismo Jesucristo?): creemos de algun interés mostrar desde luego, y «como inmediato correctivo á los escritores heréticos», la insigne mala fé de cuantos, para engañar á los verdaderos creyentes, tienen la innoble osadía de proclamar que la Biblia protestante es igual á la católica, y que solo se diferencian en que la católica lleva notas y la protestante nó.

Juzgue el público de la sinceridad de los contrarios... observando las **MUTILACIONES**

---

(1.) Ay, señor doctor! y de donde le ha de venir á la víbora del protestantismo la lealtad? No se canse V. en buscar peras al olmo. Traicion páfida, mentira gorda y negra calumnia, esto sí que lo produce en abundancia el fatal árbol.

NES de que, con la espada del criterio individual de los protestantes, ha sido víctima el cuerpo de la doctrina bíblica y dígase si hay paciencia para oír con calma el solemne embuste de «¡vuestra biblia es la nuestra!»

## BIBLIAS PROTESTANTES.

En ellas **FALTAN POR COMPLETO**: los libros de Tobías, Judith, La Sabiduría el Eclesiástico, el profeta Baruch y los dos de los Macabeos.

En ellas **APARECEN MUTILADOS**: el de Esther en los diez últimos versículos del capítulo X, y **ELIMINADOS** los capítulos desde el XI al XVI inclusive; el de Daniel en los setenta versículos del capítulo III, desde el versículo 24 inclusive, comprendiendo en la eliminación la súplica de Azarías y el himno de los tres jóvenes hebreos en el horno; y el mismo de Daniel eliminados también los dos últimos capítulos que tratan de la historia de Susana y de los ídolos de Bel y de Dragon, infidelidades escandalosas que especificamos en el siguiente:

### CUADRO DE LAS SUPRESIONES que los protestantes hacen de la Santa Biblia.

Libros suprimidos.	Número de Capítulos suprimidos.	Versículos suprimidos.
Tobías. . . . .	14 . . . . .	297.
Judith. . . . .	16 . . . . .	347.
Esther (en parte). . . . .	6 . . . . .	98.
Idem del cáp. X., . . . . .	» . . . . .	10.
La Sabiduría . . . . .	19 . . . . .	439.
El Eclesiástico. . . . .	51 . . . . .	1562.
Baruch. . . . .	6 . . . . .	213.
Macabeos I. . . . .	16 . . . . .	929.
Idem II. . . . .	15 . . . . .	558.
Daniel del III (en parte) . . . . .	» . . . . .	70.
Idem. . . . .	2 . . . . .	107.
<b>8.</b>	<b>145.</b>	<b>4630. (2.)</b>

(2.) El lector de La Verdad que guste de ver probada hasta la evidencia la divinidad de esos libros, capítulos y versos que la heregía protestante rechaza con incalificable descaro, como también el uso que de ellos han hecho cual de fuentes divinas los Padres y apologistas de todos los siglos, hagan de procurarse una preciosa obra cuyo título es, en castellano: «La Biblia mutilada por los protestantes» ó sea «Demostracion de la divinidad de las Escrituras que la reforma rechaza»: obra escrita en francés por Monseñor D' Astros arzobispo de Tolosa' publicada por 2ª vez en 1847 en dicha ciudad en la imprenta de Jean-Mathieu Douladoure, «rue Saint-Rome, 41. que prestaremos de muy buen grado á quien nos la pida.

La elocuencia muda é inconstable de los anteriores números acusa, con harta razon, de traidores á la causa cristiana á todos aquellos que, contra lo prevenido en el Decreto de la Sesión IV del sacrosanto Concilio tridentino, atacan la integridad de los libros Sagrados y canónicos recibidos por la Iglesia de Jesucristo (y á cuya interpretacion y enseñanza divinamente garantizada deben sujetarse los fieles), é incurren en el anatema lanzado contra esos perturbadores de la paz y de la verdad del catolicismo.

Los buenos hijos de la Iglesia ya saben á que atenerse: los falsos llénese de vergüenza saludable y conviértanse al Señor al oír de boca de un creyente: los que «arrancais siete libros, mutilais dos, suprimis ciento cuarenta y cinco capítulos y cuatro mil seiscientos treinta versículos de la Sagrada Biblia;» é interpretais el resto como mejor os place á la sombra de una inspiracion particular, y negais á la Iglesia universal de Dios segun os dicta vuestra sofistería herética, y atacais el dogma de Jesucristo que prometió asistir siempre á su Iglesia, la santa Catedral de Pedro, y perseguís á su Cabeza visible y á los fieles que le obedecen: ¿que derecho teneis para llamaros cristianos, si prostituis este nombre al vivir voluntariamente separados de Jesucristo? ¿que título para apellidaros guardadores de la Biblia cuando malversais con descaro este rico depósito?

Ni sois, pues, cristianos, ni vuestra Biblia es la de Dios: y al querer, con ridícula hipocresía, pervertir la fé de nuestros padres, os interrumpirá en vuestra marcha herética la voluntad de hierro de los hijos de la Iglesia, que no cejarán en su gloriosa empresa, ni esquivarán sacrificios y fatigas hasta esclamar triunfantes: «He aquí al protestantismo sin mascara: en el orden científico, **ES LA NEGACION DE LA VERDAD!**; en el orden social, **ES LA CORRUPCION DE COSTUMBRES!!**; en el orden religioso, **ES EL ATEISMO!!!**

**NOTA**—En otro número hablaremos de lo que ha llegado á ser, el Nuevo Testamento para esos profanadores de todo lo sagrado; cuyo contacto occida el mejor oro de los Evangelios, cuyo hálito empaña los limpios y tersos escritos de los Apóstoles.

Mientras tanto, culto y honrado pueblo Menorquin, ya puedes ver por lo dicho que conducta debes observar con esos libros llamados falsamente biblias que á todas horas se pregonan como cosa de baratillo por estas calles. ¡Infamia reservada solo al protestantismo! ¡él que tanto se jacta de venerar las Escrituras! (De algunos sabemos que ya las gastan para envolver especies y rapé. «Señor, si se dan casi de balde y á precio de papel comun!» Muy bien, no sirven para otra cosa.)

La heregía que te las ofrece ha quitado de ellas todos aquellos libros, capítulos y versículos que le estorban para sembrar sus errores, alterando lo que conserva de texto hasta poder fundar los mismos en él; haciendo lo uno y lo otro para que no te sea facil, (y para muchos, los mas, ni posible siquiera,) descubrir la falsía de su secta. Vamos que, bien mirado, á quién se oculta que no pueden ser la verdadera Iglesia esos hombres que cortan y recortan los escritos de Dios?

Quieres leer la Biblia, católico? De veras? Para penetrarte mas de la enseñanza divina que la Iglesia te dá? Perfectamente. Nadie te lo prohíbe, quien te ha dicho lo con-

trario miente y te engaña como á un chino. Haz de procurarte un ejemplar de cualquiera de tantas ediciones como se han hecho y hacen actualmente en España, y sin ir mas lejos en Barcelona, por las Sociedades ó Empresas católicas y bajo la direccion de los respectivos Prelados.

En esas Biblias, las únicas que lo son, encontrarás la palabra divina pura é intacta tal cual la dictó el Espíritu Santo á los Escritores Sagrados de los Testamentos Antiguo y Nuevo, y al pié de ellas hallarás para tu mas clara inteligencia esas ricas notas, esas utilísimas esplicaciones, esos hermosos comentarios con que aclararon ciertos puntos oscuros y difíciles de los Libros Divinos unos sabios y santos como los doctores máximos de la Iglesia Agustin y Gregorio, Gerónimo y Ambrosio, ó unos apologistas celebérrimos como Tertuliano y Orígenes, ó unos intérpretes tan hábiles fidedignos y acreditados como Cornelio á Lapide y el P. Calmet, Belarmino y el venerable Beda...

Y si algun protestante te viene á importunar diciendo que, porque lees tales Biblias? Respóndele que esto es evidentemente preferible, para quien no ha perdido el juicio, á leer los adulterados fragmentos de la biblia herética que cualquiera de sus compadres, sin mas ciencia que la de su pasion, ni otra lógica que la de su interés, anota, comenta, y esplica en cada una de tantas arengas y peroratas «sui generis» como endosan diariamente á los cuatro «inocentes» que tienen la debilidad de ir á escuchar á esos «crisóstomos.» (Picos de oro.)

\*  
\* \*

## ¡ESTAN LUCIDOS!

(IMITACION de «El Norte», n.º. 179.)

Si los señores protestantes no cuentan con hombres de mas talla que los que firman.... ¡están lucidos! Esos no sirven para cosa alguna, menos que sea para ocupar un banco en «escuela de primera enseñanza» donde se den (porque, por lo visto la hay donde no se dan) lecciones de buena educacion.

Á la verdad no les creíamos tan atrasados que desconociesen que el «INSULTAR NO ES DISCUTIR», y que los hombres que se estiman no publican, por treinta razones, papeles semejantes, que deshonran la pluma que los escribe mientras hacen poco favor al pais en que se dán á luz.

Para el caso de que les ocurra publicar algun otro parecido permítannos esos sabios les recordamos unas pocas de las cualidades que debe poseer el hombre que se aventura á dirigirse á otro por medio de la prensa, cosa que no sabemos haber hecho nosotros nunca, y que tampoco hacemos hoy, entiéndase bien.

La 1ª. es la VERACIDAD; porque el emplear mentiras y, por ejemplo, decirle al contrincante «si tanto temor me tiene V. no debe mandarme á buscar tan amenudo», cuando este no le ha mandado á buscar ni pedido por él una sola vez en la vida....; ó añadir «que se burla de los defectos físicos de personas...» quien solo ha escrito («La Verdad» de Mahon, n.º. 43 pág. 7) «un muchacho, que, segun parece, sobre un defecto físico que el infeliz lleva consigo, no habrá faltado quien aumentara su des-

gracia induciéndole á apostatar de nuestra fé»: ó bien regalarle al público en general como verdades históricas inconcusas, diez mil falsedades del mayor calibre, otras tantas veces acreditadas de tales en igual número de obras que se encuentran en todas partes. .esto es cosa abominable, que desdice en gran manera de toda persona aunque pertenezca á la secta protestante.

La 2<sup>a</sup>. es la MODERACION. Aláquense en horabuena con mas ó menos rigor científico y severidad literaria las ideas que de buena fé piense uno deber combatir; pero respétese siempre, consus conducta y particularidades, las personas que las sustentan; á no ser que se trate de aquellas que ya tienen enteramente perdido el buen nombre como es, v. g., Lutero. Acometer y herir á un adversario en la prensa con epítetos indecorosos, trasparencias tan calumniosas como denigrantes, ó con apodos, sandeces y chocarrerías, esto tiene mucho de traidor, esto es desleal é impropio de personas bien nacidas que tengan el alma medianamente digna: ese estilo se usa en las tabernas, y no en todas; ese lenguaje lo hablan ciertas gentes con las que nuestra dignidad no nos consiente tener comercio alguno...Es igualmente destemplado, y mas que imprudente impudente, en quien anhela ser tenido por escritor público, el atreverse á calificar, y menos si es torpe é injuriosamente, «intenciones», «concepciones», «dobles pensamientos»....que ciertamente no vé, ó «malicia» que de ningun modo puede probar en su antagonista. Tamaño proceder nos recuerda «las casas de correccion», si no ya los «tribunales de justicia», y halla á faltar aquel librito que se titula «Reglas de urbanidad».

La 3<sup>a</sup>. es tener alguna INSTRUCCION. Si no se han estudiado en las aulas, ó por lo menos, si no se profundizaron en los autores las materias de que uno va á escribir; recuérdense, cuando no otra cosa, en el supuesto de que se aprendiesen, las prescripciones ortográficas y las reglas de sintaxis, tan necesarias á todo aquel que habla con la pluma: no sea que fijando luego los ojos, un alumno mediano de instituto, por no decir, de mas de un colegio de instruccion primaria, sobre la plana del henchido periodista tache en ella contradicciones é incoherencias, arcaismos y solecismos, frases sin ningun sentido, oraciones, aquí sin sugeto, allí sin complemento de ninguna clase; etc. etc. etc. Esto da ganas de llorar.....

La 4<sup>a</sup>. es el SENTIDO COMUN ¡Cuan pobre es el escritor que lo ha perdido ó que nunca lo poseió! El desgraciado no conoce que le está rigurosamente prohibido el escandalizar con indecencias al inocente lector, como el familiarizar á los demas con los vicios maxíme feos y asquerosos, descarnados! ni vé que esto lo pueda hacer tanto menos cuanto mas destituidos de razon están los hechos inventados y absurdos en que los retrata! Es así como se «evangeliza» al mundo? pudiéramos preguntarle á quien tal hace: Esto mandó Jesucristo, cuyo Augustísimo nombre ensucias con tu bava al pronunciarlo? Un poco mas de amor propio...Un mucho mas de pudor..

¡El insensato! ni siquiera acierta á prever el fallo condenatorio con que ha de aplastarle el público honrado. Venga él mismo, si gusta, á oír como se esplica ante su obra todo aquel que aun no ha acabado de perder la verguenza y el buen gusto: «Esto es pésimo!....Como ofende!...Aquí habla el odio y nada sino la baja pasion del

odio!...Que torpeza!...Si va á producir efecto contrario!...Oh asco!!!

La 5ª. es la FORMALIDAD. Hacer como quien va á combatir doctrinas concretas, y para empezar, y para continuar, y para acabar de aparentarlo no gastar otro argumento que el tan conocido de PLATILLOS y BOMBO, así llamado porque solo se emplea para alborotar al vecindario, atolondrar á los ignorantes y meter ruido y confusión entre los tontos, esto es ser muy poco formal.

Que se entiende por argumento de «platillos y bombo»? Ese eterno hablar de los protestantes, sin ton ni son, venga ó no venga al caso, por ejemplo: de «señores de cerquillo y sotana», de «mercaderes que han esplotado la sencillez del pueblo», de «venganza clerical» de «abusos de sacristia» de «fábulas zurcidas en el Vaticano» etc. etc. ó bien de «fariseos», «obcecados» «contumaces» «su merced» «sus emiencias» etc. etc. etc. y tanto otro hablar de la mar.

La mano al pecho, ahora: es de esto de lo que se trata entre escritores que conocen su deber y se precian? ó de oponer argumento á argumento, raciocinio á raciocinio, y datos contra datos, principios contra principios? Creemos que de esto último, y con nosotros lo creerá todo aquel que tenga dos dedos de frente. Como la cuestion está en buscar la verdad y conocerla para que domine triunfante sobre las inteligencias, un escritor serio, como sin razon blasonan de serlo algunos hereges, fija la tesis que quiere se ventile ó acepta la fijada por su contrincante, la analiza, reúne pruebas y toda suerte de datos en pro ó en contra, apoya hasta donde legalmente puede su juicio, y deshace con razones dignas si le es dado el del contrario; pero nunca echa mano de aquellas armas de mala ley, jamás acude á ese argumento ya tan gastado y que ninguna consecuencia digna puede dar de sí.

En resumen: á las luchas francas, sinceras, y decorosas, nos hallará quienquiera siempre dispuesto, mas nó á tonterías, necedades y simplezas; con el entendido de que á estas no contestaremos mas, ni aun indirectamente mientras Dios se digne conservarnos sano el entendimiento: UNA PRO OMNIBUS. Conviene traducirlo: decimos «una vez para todas.»

6.ª y última: no ser FANFARRON. Se comprende haya quien tenga bastante frescura para adelantar que todo lo espera «de una discusion puramente reseñada (no lo entendemos: si querrá decir «resellada»?) y que se ceñirá únicamente á datos irrecusables para que el público de por sí y antes sí pueda juzgar de que parte es tá la verdad» pero no se comprende que á renglon seguido se rehuia una, dos, tres, cuatro veces, la batalla literaria que les presentamos en porcion de artículos de «La Verdad» á cuyos alegados no se responde, en buena dialéctica, una sola jota: contentandose con decir: «Contestacion al n.º 40»...«evitamos el trabajo de contestarle..» «Contestacion al n.º 41»...«nos limitaremos á contestar que no es á nosotros á quienes toca averiguar si el hecho es ó no falso...» «Contestacion al n.º 42» cuatro porquerías mayúsculas..tres indignísimas aplicaciones de la Biblia... dos comentarios tan fieles y limpios como estos «obispo» «(director de...orquesta...digo, de congregacion)», «comerán sus carnes» «(venderán sus bienes)» (Desde cuando el protestante se atreve á comentar la Biblia.

él que no admite los comentarios de toda la Iglesia católica en masa?) y una jeremiada... —«Contestacion al n.º 43» «Nos abstenemos de contestar. .» «dejamos de contestarlo...» ¡VAYA UNA REFUTACION! ¡Ahí teneis un modelo, estudiantes de lógica!

¿Y tales son los veteranos con que cuenta el protestantismo para luchar con los católicos? ¡Que soldados! En nuestras filas dudamos fuesen admitidos para «granujas».. ¡Nosotros entrar en polémica con señores profesores de urbanidad, gramática, lógica, historia, exégesis, hermenéutica sagrada, teología....! Desesperamos de ello. No sirven mas que para quitar á los protestantes el poco crédito literario que les resta...

¡ESTÁN LUCIDOS!

Todo es negro en el Protestantismo. (\* \* \*) («La Verdad Católica» de Sevilla.)

Lutero tenia sus bacanales y comilonas en la Fonda del «Aguila Negra»; Carlos tadio vivió en la posada del «Oso Negro»; Zuinglio vió un «Espíritu negro» que le decidió sus dudas sobre la Eucaristía; Cabrera (un renegado moderno ya gefe de otros) vive en la calle del «Negro»... Suplicamos no se pierda este apunte. F. C. O.

---

**SANTOS DE LA SEMANA.**

Dia 8 Lun. los Cuatro santos mártires Coronados. 9 mar. s. Tadeo m. 10 miér. s. Andrés Avelino conf. 11 juev. s. Martin obispo y conf. 12 vier. s. Diego de Alcalá conf. 13 sab. s. Bricio obispo y s. Estanislao Koska, 14 Dom. XXVI. El Patrocinio de Ntra Señora, y s. Juan Licio y s. Serapio mártires.

---

**ANUNCIO.**

LOS  
**FRANC-MASONES.**

LO QUE SON,  
LO QUE HACEN,  
LO QUE QUIEREN,

—  
POR «SEGUR.»

Traducido del francés por un liberal  
tan enemigo de la impiedad  
como del fanatismo.

Precio. . . . . 3 rs. ejemp.

**CREDO.**

ó refugio de los cristianos en los  
actuales tiempos

POR

**J. Gaume.**

Precio. . . . . 1 1/2 rls.

---

**LA DIVINIDAD  
DE  
JESUCRISTO.**

Precio. . . . . 1 real.

---

Véndense en esta Imprenta y en casa del R. P. Netto, Arravaleta.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39 Mahon 1869.